

La muerte del **pastor Esteban Frechilla** causó una gran conmoción en la sociedad castellana en el **verano de 1959**. Un rayo traicionero segó la vida de este palentino cerca de la **localidad de Amusco** dejando huérfanos en plena tormenta a su rebaño de ovejas y a sus perros centinelas.

El escritor y político **Javier Martín-Artajo y Álvarez** conoció esta tragedia y reflexionó sobre la dura labor de estos cuidadores de ovejas y cabras que consagraban su vida a un sacerdocio nómada entre campos y montes de pastos. Escribió un artículo sobre este suceso que tanto le conmovió y **planteó levantar un homenaje a estos trabajadores** que tanta riqueza habían generado a Castilla desde siglos atrás.

Tras barajar varios emplazamientos, se decidió situar el conjunto monumental en el kilómetro 307 de N-I, junto al lugar que llaman La Picota, cerca del **pueblo burgalés de Ameyugo**.

Para ejecutar la obra se contrató a dos personalidades muy relevantes de la época.

Del proyecto se encargó el prestigioso **arquitecto Víctor López Morales** y de la realización de las esculturas el **artista santónés Víctor de los Ríos**, muy popular por sus creaciones para pasos de Semana Santa de varias ciudades españolas. La inauguración, que reunió a mucha gente y decenas de personalidades bajo la lluvia, estuvo presidida por el jefe del Estado, el general Franco, el 30 de septiembre de 1961.